



Artesanía en Talamanca:

*el sémko y los
colorantes naturales*

Lorena Flores

Francisco Ling

DOCUMENTOS DE TRABAJO

La serie Documentos de Trabajo incluye todos aquellos manuscritos del Proyecto Olafo que reportan los resultados de las actividades que se encuentran en proceso. Esta información, dado su carácter preliminar, está sujeta a cambios posteriores y no ha sido editada. Se recomienda a los lectores tener en cuenta estas consideraciones a la hora de emplear los datos como base para otros trabajos o para citarlo como fuente. Estos documentos no constituyen publicaciones oficiales del CATIE.

SÉMKO: UNA NUEVA ALTERNATIVA PARA LA ARTESANÍA INDÍGENA

INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo, la artesanía indígena en Talamanca, tuvo un carácter meramente utilitario. Las canastas o jabas para trasladar frutas y verduras, las hamacas para el descanso y las flechas para la caza y la pesca, son claros ejemplos.

Sin embargo, paulatinamente se fue transformando en una artesanía con fines comerciales. La inserción en una economía de mercado, trajo consigo la necesidad de generar ingresos monetarios para la adquisición de ciertos bienes de consumo. Pero también, abrió la posibilidad de comercializar sus productos, tanto agrícolas como artesanales. Otro factor que favorece la comercialización, es la reciente expansión de un turismo naturalista en la región, y en particular, su especial interés por adquirir objetos artesanales indígenas.

Dada la afluencia de turistas a la zona y la comercialización en pequeña escala de canastas, jícaras decoradas, chácaras, tambores, flechas y arcos, la comunidad de Uátsi en Talamanca es la que más beneficio económico ha logrado obtener de la actividad artesanal.

Una mayor producción artesanal, la deforestación, el aumento de la agricultura de granos básicos, la reducción de áreas de ocupación indígenas, entre otros factores, provocan un acelerado deterioro de los recursos del bosque, que se emplean en la confección de artesanías.

Los artesanos extraen la materia prima del bosque, sin preocuparse mucho por su reproducción y conservación, hasta que los recursos se deterioran, o bien llegan a extinguirse por completo. Un claro ejemplo es el bejuco Kōkcha (*Heteropsis oblongifolia*), que por su extracción irracional y uso extendido es escaso en la Región de Talamanca.

El Proyecto Olafo, promueve la búsqueda y utilización de nuevos recursos artesanales, que aminoren la presión ejercida sobre los de uso tradicional. Un recurso alternativo para la artesanía indígena en Talamanca es la *Carludovica palmata*, o sémko en lengua bríbrí, que pese a su abundancia y excelentes cualidades para la fabricación de artesanías, no era utilizado por los bríbrís y cabécares para la obtención de fibra.

Mediante talleres y actividades de intercambio con artesanos de Quitirrisí de Mora, las comunidades bríbrís de Keköldi, Uátsi y Yorkín, se capacitaron en el uso artesanal del sémko. El Proyecto Olafo, investiga y valida con las comunidades, conocimientos y prácticas de reproducción y manejo sostenible de la especie.

DESCRIPCIÓN DE LA PLANTA

La *Carludovica palmata* es una planta que pertenece a la familia Cyclantaceae, orden Cycolanthales. Dicha familia se divide en 180 especies, agrupadas en 11 géneros.

Las plantas del género *Carludovica*, que se extienden desde México hasta la parte central de Bolivia, se dividen en tres especies: *C. palmata*, *C. retundifolia* y *C. dudrei*.

C. palmata es la especie más común, crece en suelos húmedos como terrenos aluvionales recientes y zonas inundables a orillas de canales y ríos. También se encuentra en áreas abiertas, por ejemplo charrales, zonas deforestadas y al lado de caminos. En el sotobosque crece formando macollas de pocos tallos. Popularmente, se le conoce como palma sombrero. Los indígenas bríbrís de Talamanca la denominan sémko y los cabécares tkamá. Es una hierba perenne, que puede alcanzar entre 3 y 5 metros de altura. Las hojas en forma de abanicos, están formadas por un peciolo, que mide entre 3 y 4 metros de largo, y finaliza en una hoja de gran tamaño.

POTENCIAL DE USO

Desde tiempos remotos las poblaciones nativas han empleado los recursos no maderables del bosque para satisfacer algunas de sus necesidades básicas de alimento, curación y prevención de enfermedades, fibras y materiales para construcción de casas, elaboración de artesanías, utensilios domésticos y prendas de vestir.

C. palmata o palma sombrero es una planta ampliamente utilizada. Su uso más extendido, es como recurso artesanal. Los sombreros fabricados con este material, son famosos en el mundo. En países como Ecuador y Honduras, la producción industrial de sombreros juega un papel muy importante en la economía nacional.

Además de la industria del sombrero, se encuentran también los usos tradicionales de los grupos nativos (Cuadro 1).

Para la confección de artesanías se aprovechan diferentes partes de la planta, de donde se obtienen diversos tipos de fibras. La fibra más empleada es la paja, que se obtiene de las hojas nuevas y de las fibras del peciolo o varilla.

Cuadro 1. Usos tradicionales de CARLUDOVICA PALMATA

USOS	PARTE UTILIZADA	PRODUCTO
Artesanal	fibras de peciolo y hojas nuevas	cestería, sombreros, escobas y figuras decorativas diversas
Alimenticio	corazón, inflorescencia, hojas tiernas	corazón e inflorescencias; se consumen frescos, asados o cocinados
		ensaladas con hojas tiernas
Construcción de viviendas	hojas, fibras de peciolo	techos, cordeles y cuerdas
Ornamental	planta	planta decorativa de valor comercial

OTROS USOS:

- confección de trampas para peces y aves pequeñas
- barreras de plantas a orillas de canales de riego, como un método natural de control de malas hierbas

Debido a la resistencia de las hojas, los techos resultan bastante duraderos. Los indígenas de la Amazonia Ecuatoriana utilizan las hojas para techar sus casas. Otro uso importante es como alimento. El corazón o palmito e inflorescencias masculinas son comestibles. Se comen frescas, aunque generalmente se cocinan o asan. También se consumen las hojas tiernas en ensaladas.

En nuestro país el uso de la *Carludovica* es más restringido. Se aprovecha, sobre todo, en la artesanía. Son los indígenas de la Reserva Indígena de Quitirrisí de Mora, quienes poseen una amplia tradición artesanal en el uso de la estococa (*C. dudrei*), como le llaman popularmente. Fabrican canastas, sombreros y diversos objetos decorativos.

SÉMKO: UN RECURSO ARTESANAL ALTERNATIVO

Según la parte que se utilice, del sémkó se pueden obtener diferentes tipos de fibras para la elaboración de artesanías.

La paja que se extrae de las hojas nuevas o cogollos, sirve para hacer sombreros y figuras flexibles, la mayoría de las veces de tipo decorativo.

Las fibras del peciolo (semkló) por su mayor dureza y rigidez se emplean en la cestería. La paja y el semkló son fibras para tejer. Otras sirven para confeccionar estructuras como los huesos (dichá) (Fig 1).

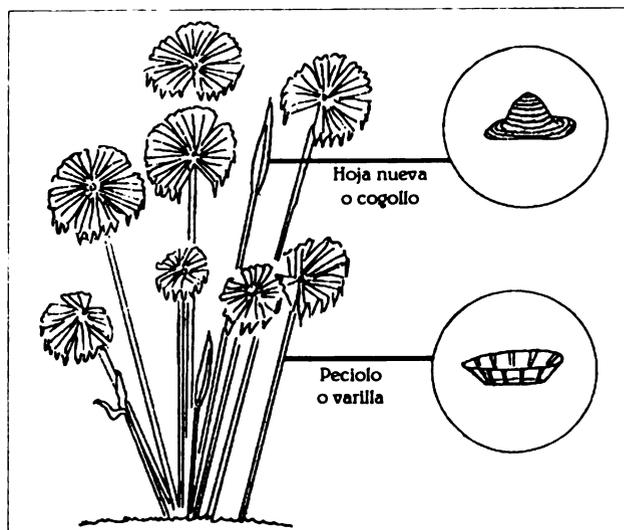


Figura 1. Partes de la planta de sémkó que se usan en la artesanía

PROCEDIMIENTO PARA LA PREPARACIÓN DE FIBRAS

Una vez localizadas las plantas de sémko en el campo, se cortan las hojas de aquellas plantas bien formadas, con hojas nuevas grandes y peciolo anchos, que proporcionan una mayor cantidad y calidad de material para el trabajo artesanal.

Paja

1. A la hoja sin abrir o cogollo se le quitan, con las manos, dos porciones de la lámina (Fig 2).

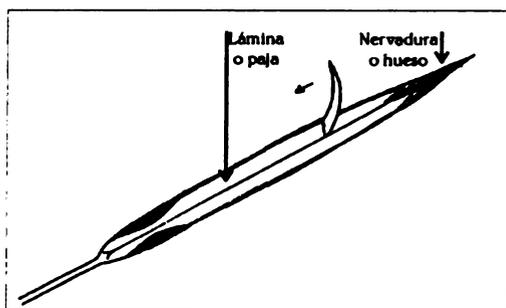


Figura 2. Eliminación de láminas externas

2. Con la punta de un cuchillo, se cortan los huesos que protegen la parte externa de la hoja (Fig 3).

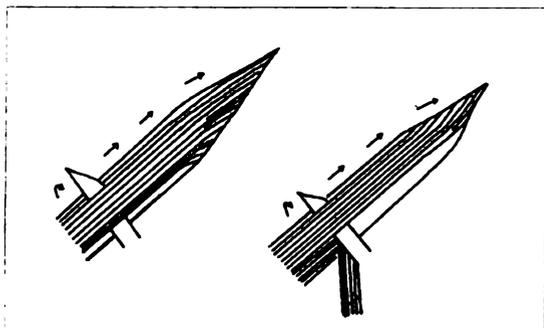


Figura 3. Corta de los huesos

3. Una vez cortados los huesos externos, se sujetan y jalan con la mano en posición vertical, hasta separarlos por completo de la lámina. Cuando se realiza este procedimiento los huesos no deben doblarse ya que se pueden quebrar (Fig. 4).

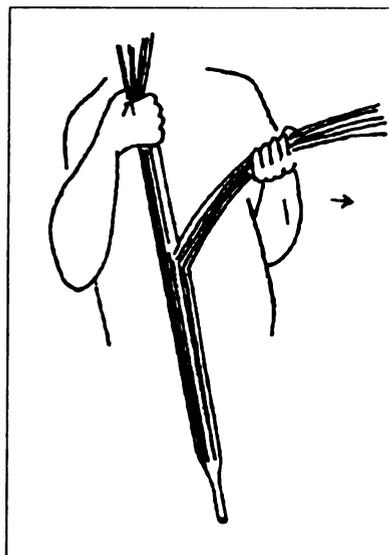


Figura 4. Separación de nervaduras de la lámina

4. Se abre y separa la hoja en dos porciones. Los segmentos delgados e irregulares del medio se eliminan (Fig 5).

5. Para la eliminación de los huesos internos, se repite el procedimiento empleado para la separación de los huesos externos.

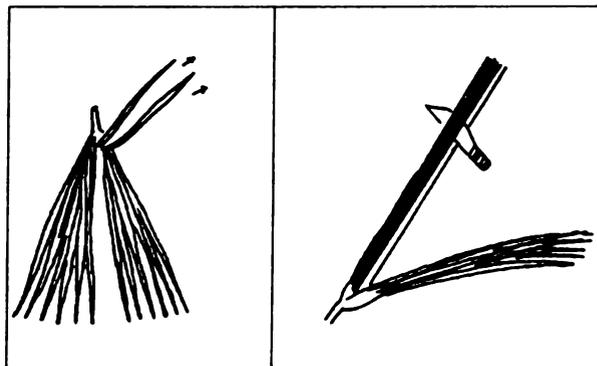


Figura 5. Separación de láminas de mala formación (izq) y corte de nervaduras internas (der)

6. Por último, se cocinan en agua hirviendo durante 15 minutos, hasta que las pequeñas láminas toman un color amarillo intenso. Después se cuelgan y secan al sol. Cuando las porciones de lámina están bien secas tienden a enrollarse.

Para lograr mayor calidad de material y facilitar mejor tinción, se recomienda lavar las fibras con agua tibia, detergente y vinagre.

Semkló

La parte que se utiliza es la membrana o cutícula que recubre el peciolo. El procedimiento para la obtención de esta fibra es bastante sencillo.

1. Se corta el peciolo transversalmente en cuatro partes iguales (Fig 6).
2. Se elimina la parte interna, que es esponjosa y de color crema, hasta dejar solo la cáscara. Este procedimiento se puede hacer con cuchillo, aunque los artesanos más experimentados solo utilizan sus dedos.

El semkló presenta dos colores, la parte externa de color verde oscuro y la interna verde claro. La combinación de tiras de ambas tonalidades, produce patrones artesanales más llamativos. No requiere de un proceso de cocimiento. Lo que cambia con el tiempo es su color. El verde oscuro se transforma en café claro y el verde claro en color crema.

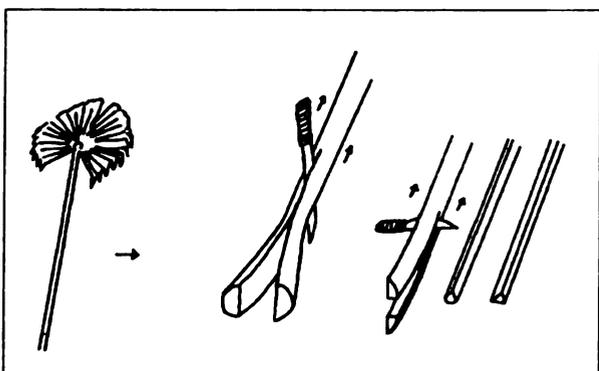


Figura 6. Corte del peciolo

REPRODUCCIÓN Y MANEJO

La *C. palmata* se reproduce naturalmente mediante semillas (reproducción sexual). Otro método de reproducción es el trasplante de hijos de la cepa (reproducción asexual). Este último representa la mejor opción para el aumento de poblaciones en períodos cortos.

Una de las grandes ventajas del sémko, es que puede sembrarse en sitios que otras plantas no toleran, como zonas inundables y muy húmedas. El manejo en sitios de media sombra, como en tacotales y bosque secundario, da muy buenos resultados. Las plantas producen hojas más grandes y peciolo más largos, las cuales proporcionan una mayor calidad y cantidad de fibras artesanales.

RECOMENDACIONES Y PRÁCTICAS DE MANEJO

1. Cortar solo una parte de las hojas nuevas de cada planta. Nunca las hojas sin abrir de una sola cepa.
2. Las plantas que se utilizan para obtener material deberán descansar por un tiempo prudencial para la segunda cosecha.
3. Promover el establecimiento de nuevas plantas en sitios adecuados.
4. El material que se corte y no se utilice de inmediato se puede almacenar en un lugar adecuado (no húmedo, con suficiente ventilación).
5. Mejorar la calidad de la fibra por medio del aprendizaje de nuevas técnicas.

La venta de artesanías indígenas en Tamanca se vislumbra como una opción productiva prometedora, debido a la fuerte expansión de un turismo naturalista que muestra gran interés por sus artículos. El sémko no solo brinda mayores posibilidades de expansión, sino también de perdurabilidad de una práctica cultural generadora de ingresos, con una fuerte tradición entre los grupos indígenas.

COLORANTES NATURALES

LOS COLORANTES NATURALES Y LA ARTESANÍA INDÍGENA

Los artesanos indígenas disfrutaban la utilización del color, les atrae en especial el acabado llamativo y vistoso que el color o la combinación de colores le imprimen a sus objetos.

Para la tinción del mastate y el algodón, las abuelas bribris utilizaban diferentes plantas y cortezas de árboles. Efectuaban viajes regulares a la playa en busca de un molusco (*Purpura pansa*), que se encuentra adherido a las rocas sumergidas. El kpè o caracol de tinte en lengua bribri, les proporcionaba un color púrpura que utilizaban para teñir telas y chácaras.

Los bribris también acostumbraban a pintar su cuerpo con achiote durante las ceremonias religiosas.

Sin embargo, con el paso de los años la tradición ancestral de teñir y colorear se ha debilitado. No solo se está perdiendo el uso de ciertos recursos naturales con propiedades colorantes, sino también las técnicas o procedimientos de tinción y el uso de mordientes para fijar el tinte.

En otros contextos la desaparición de dicha tradición se asocia con el empleo de anilinas comerciales, que producen colores más llamativos y brillantes que los obtenidos con los colorantes naturales.

El Proyecto Olafo en Talamanca, junto con los artesanos de las comunidades de Keköldi, Uátsi y Yorkin, promueve la identificación y uso de nuevos recursos colorantes; con la finalidad de mejorar la calidad de la artesanía y de revalorar una práctica cultural en proceso de desaparición. Algunas de las actividades que se realizan en este sentido son: experimentos de tinción y uso de mordientes, investigación en métodos de reproducción y promoción para la incorporación de plantas colorantes dentro de los sistemas productivos.

PLANTAS TINTÓREAS

Son plantas que tienen la cualidad de colorear o teñir ciertos materiales como fibras y telas. Las sustancias o concentraciones de colorante se encuentran en diferentes partes de la planta, por ejemplo en la raíz de la yuquilla, las hojas de azul de mata, los frutos del guaitil, la corteza del canfin y las semillas del achiote. O bien en otras partes, como las flores, la savia o látex.

Las plantas tintóreas que emplean los indígenas bribris en Talamanca en su mayoría son nativas de la región. Solo la yuquilla es originaria de la India.

La artesanía bribri ha venido empleando seis recursos vegetales con propiedades colorantes: yös (azul de mata), kmáliko (ojo de buey), dkó (canfin), kichà (achiote) y dkklikó. Los tonos predominantes son los derivados del amarillo, café y rojo (Cuadro 2).

Cuadro 2. Colorantes naturales de uso tradicional

NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMUN	PARTE UTILIZADA	COLORACIÓN
<i>Justicia tintorea</i>	azul de mata, yös	hojas	azul, celeste, lilas, morados
<i>Mucuna andreana</i>	ojo de buey, kamáliko	hojas	verde musgo, gris, negro
<i>Tetragastris panamensis</i>	canfin, dkó	corteza	café claro, ladrillo
<i>Bixa orellana</i>	achiote, kichá	frutos	amarillo, anaranjado
<i>Arrabidaea chica</i>	dkkli	hojas	rojo, vino, morado
<i>Geonoma congesta</i>	suita, uko	semillas	morado

Entre las fibras que frecuentemente tiñen están los bejucos, la pita, el guarumo, la majagua, y recientemente el semkló, cuyo uso artesanal hasta hace poco tiempo era desconocido (Cuadro 3).

Cuadro 3. Fibras y materiales artesanales que se acostumbran teñir

NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMÚN	PRODUCTOS FABRICADOS
<i>Heteropsis oblongifolia</i>	bejuco hombre, kókcha	cestería
<i>Carludovica palmata</i>	palma sombrero	artículos decorativos, cestería
<i>Aechmea magdalenae</i>	pita	bolsas de diferentes tamaños (chácaras)
<i>Brosimum utile</i>	mastate	cobijas, agarraderas, cargadores de niño
<i>Agave sp.</i>	penca	chácaras
<i>Cecropia sp.</i>	guarumo	chácaras
<i>Hampea appendiculata</i>	majagua o burío	hamacas, chácaras

Hay fibras que por su textura y composición, tienen mayor capacidad de absorción del tinte.

Los hilos finos de pita y majagua se tiñen fácilmente. Los hilos gruesos del guarumo absorben menos el tinte. Otras fibras lisas y anchas, como los bejucos y la paja del sémkó presentan mayores problemas para colorearse. La yuquilla produce en la pita, un amarillo más intenso y brillante que en el bejuco hombre.

Entre las plantas tintóreas de reciente uso y que el Proyecto Olafo ha promocionado se encuentran yuquilla, teca, gavilana, cuculmecha y guaitil (Cuadro 4).

MÉTODOS DE EXTRACCIÓN DEL COLORANTE Y TINCIÓN

Existen diferentes métodos o formas de teñir una fibra. Entre los más empleados están los siguientes: fermentación, fricción, cocción, maceración y fricción, y maceración y fermentación.

Cuadro 4. Plantas tintóreas de uso reciente

NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE COMÚN	PARTE UTILIZADA	COLORACIÓN
<i>Curcuma longa</i>	yuquilla	rizoma	amarillo
<i>Tectona grandis</i>	teca	hojas tiernas	vino, morado
<i>Neuralena lobata</i>	gavilana	hojas	verde amarillento, amarillo
<i>Smilax sp.</i>	cuculmecha	rizoma	café claro
<i>Genipa americana</i>	guaitil	frutos inmaduros	azul

Maceración y fricción

Las hojas del ojo de buey se maceran, machacándolas sobre una piedra. Después se friccionan sobre las fibras que se van a teñir hasta obtener una coloración negra o verde musgo.

Maceración y fermentación

Las hojas de dkokli se machacan, luego se sumergen y dejan en agua fría durante un día (maceración). Luego se introducen las fibras que se desean teñir en el depósito que contiene el líquido colorante, por uno o dos días (fermentación).

Fermentación

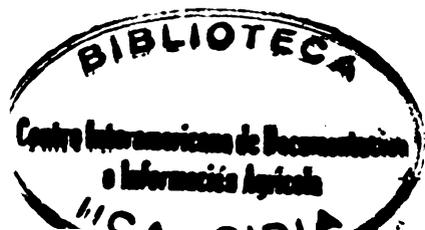
La corteza del árbol de canfin se parte en pequeñas astillas, después se sumergen y dejan en un depósito con agua fría junto con las fibras que se van a teñir, durante uno o dos días.

Aplicación directa o fricción

Los frutos inmaduros del guaitil se parten por la mitad y se dejan durante un día al aire libre, lo cual facilita su oxidación y la aparición del color azul. Una vez oxidados se friccionan sobre el material que se quiere teñir.

Cocción

Las fibras y las semillas del achiote se hierven de 20 a 25 minutos.



MORDIENTES

Los mordientes son sustancias que ayudan a que el tinte se fije mejor, y por más tiempo sobre las fibras o telas. Funcionan como fijador o goma entre la fibra y el tinte, produciendo una laca insoluble que se adhiere firmemente. Pero también pueden mejorar las condiciones que necesita la fibra y la sustancia colorante para ponerse en contacto.

Los mordientes más utilizados son sintéticos o químicos, como el alumbre. Sin embargo, hay también sustancias naturales que cumplen funciones similares a los mordientes químicos, como por ejemplo el uso de la cáscara del árbol mayo (*Vochysia hondurensis*). Las abuelas bribris utilizaban también la ceniza como mordiente.

El uso del alumbre produce colores más brillantes, mientras que las cáscaras de mayo y caraño (*Trattinickia aspera*) juntas, tonos más oscuros.

Los mordientes pueden producir cambios de color. Por ejemplo, la gavilana produce en la pita un color verde, pero si además se emplea alumbre como mordiente, el verde se transforma en amarillo.

El éxito de un mordiente depende de las características del colorante empleado y la fibra a teñir. Las cáscaras de mayo y caraño producen en los bejucos una buena absorción y fijación del colorante, pero no así en otro tipo de fibras como en la paja de sémkó.

El uso de colorantes, reviste una doble importancia para los grupos de artesanos en Talamanca. En primer lugar una artesanía más atractiva y vistosa, sin duda alguna tendría una mejor colocación en el mercado. El uso de colorantes aumentaría significativamente la calidad y el valor agregado de los objetos artesanales.

En segundo lugar la revalorización de una práctica cultural casi olvidada, mediante el aprovechamiento de la tradición y los conocimientos existentes.